



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,  
Volumen 10, Número 2.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v10i2](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2)

**INNOVACIÓN METODOLÓGICA EN LOS  
PROGRAMAS DE INDUCCIÓN UNIVERSITARIA:  
ESTRATEGIAS EFECTIVAS PARA LA ADAPTACIÓN  
ACADÉMICA Y SOCIOEMOCIONAL DEL  
ESTUDIANTE DE PRIMER INGRESO**

**METHODOLOGICAL INNOVATION IN UNIVERSITY ORIENTATION  
PROGRAMS: EFFECTIVE STRATEGIES FOR THE ACADEMIC AND  
SOCIOEMOTIONAL ADAPTATION OF FIRST-YEAR STUDENTS**

**Giomara Amparo Espín**

Ministerio de Educación, Ecuador

**Dayana Elizabeth Espinosa Huanca**

Ministerio de Educación, Ecuador

**Luis Alfredo Bautista Chimarro**

Ministerio de Educación, Ecuador

**Ángel José Quishpe Robalino**

Ministerio de Educación, Ecuador

## Innovación metodológica en los programas de inducción universitaria: estrategias efectivas para la adaptación académica y socioemocional del estudiante de primer ingreso

**Giomara Amparo Espín<sup>1</sup>**

[giomara.espin@educacion.gob.ec](mailto:giomara.espin@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0005-8408-0419>

Ministerio de Educación, Ecuador

**Dayana Elizabeth Espinosa Huanca**

[dayana.espinosa@educacion.gob.ec](mailto:dayana.espinosa@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0007-6345-9395>

Ministerio de Educación, Ecuador

**Luis Alfredo Bautista Chimarro**

[luisl.bautista@educacion.gob.ec](mailto:luisl.bautista@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0004-8520-6565>

Ministerio de Educación, Ecuador

**Ángel José Quishpe Robalino**

[angel.quishper@educacion.gob.ec](mailto:angel.quishper@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0005-7154-910X>

Ministerio de Educación, Ecuador

### RESUMEN

Este artículo analiza la importancia de la innovación metodológica en los procesos de inducción universitaria como estrategia fundamental para favorecer la adaptación académica y socioemocional del estudiante de primer ingreso. Mediante una investigación cualitativa de tipo documental y descriptiva, se realizó una revisión sistemática de literatura contemporánea en bases de datos de alto impacto. Los resultados evidencian que el primer año o los primeros semestres, constituye un periodo crítico de vulnerabilidad donde la deserción se vincula directamente con la falta de integración sistémica y el estrés derivado de la brecha entre expectativas y realidad académica. Se concluye que una inducción efectiva debe trascender lo administrativo para integrar un enfoque biopsicosocial y tecnológico, promoviendo el acompañamiento docente y el uso de herramientas digitales. Siguiendo la tendencia literaria, se presenta una propuesta de modelo de cuatro etapas, caracterización, inmersión, intervención situada y gestión del éxito, que busca transformar la incertidumbre inicial en un sentido de pertenencia sólido. Así, la inducción se posiciona no solo como un acto informativo, sino como una herramienta estratégica de retención que garantiza el derecho a una educación superior inclusiva, equitativa y de calidad.

**Palabras clave:** Inducción universitaria, deserción estudiantil, innovación educativa, adaptación socioemocional.

---

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [giomara.espin@educacion.gob.ec](mailto:giomara.espin@educacion.gob.ec)

# Methodological Innovation in University Orientation Programs: Effective Strategies for the Academic and Socioemotional Adaptation of First-Year Students

## ABSTRACT

This article analyzes the importance of methodological innovation in university induction processes as a fundamental strategy to favor the academic and socio-emotional adaptation of first-year students. Through a qualitative documentary and descriptive research, a systematic review of contemporary literature in high-impact databases was carried out. The results show that the first year or the first semesters constitute a critical period of vulnerability where dropout is directly linked to the lack of systemic integration and the stress derived from the gap between expectations and academic reality. It is concluded that an effective induction must transcend the administrative to integrate a biopsychosocial and technological approach, promoting teacher accompaniment and the use of digital tools. Following the literary trend, a proposal for a four-stage model is presented, characterization, immersion, situated intervention and success management, which seeks to transform the initial uncertainty into a solid sense of belonging. Thus, induction is positioned not only as an informative act, but as a strategic retention tool that guarantees the right to inclusive, equitable and quality higher education.

**Keywords:** University induction, student attrition, educational innovation, socio-emotional adaptation.

*Artículo recibido 25 febrero 2026  
Aceptado para publicación: 29 marzo 2026*



## INTRODUCCIÓN

En el panorama actual de la educación superior, las políticas institucionales enfrentan dos desafíos prioritarios. De un lado, se ha consolidado el compromiso de democratizar el ingreso, facilitando el acceso a sectores de la población históricamente excluidos o en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica. Mientras que, de otro lado, esta apertura ha obligado a las instituciones de educación superior a priorizar la reducción de la deserción escolar, convirtiendo la retención y la titulación oportuna en ejes centrales de sus planes de desarrollo. Sostienen Guerrero et al. (2020) que la capacidad de una institución para mantener a sus estudiantes no es solo una meta interna, sino un indicador crítico en los procesos de acreditación de calidad y registros legales, lo que impulsa la creación de mecanismos cada vez más robustos para fortalecer la trayectoria estudiantil.

En el estudio de Guerrero et al. (2020) se plantea que el primer año de carrera o los dos primeros semestres representa el periodo de mayor vulnerabilidad, en el cual los factores como la falta de habilidades académicas previas, la desmotivación por una elección vocacional errónea o una percepción negativa del entorno universitario detonan el abandono. El éxito en esta transición depende de una compleja mezcla entre el autoconcepto del estudiante, sus expectativas de logro y su capacidad de integración social. Si el joven no logra establecer vínculos significativos con sus pares o con la institución, el estrés resultante suele conducir al desistimiento. Ante este escenario, las jornadas de inducción adquieren un valor estratégico fundamental, por lo que no deben ser meros trámites informativos, sino el primer espacio de vinculación afectiva y de motivación en la que se proyecte un ideal de formación y se presenten los apoyos disponibles para transformar la incertidumbre inicial en un sentido de pertenencia sólido.

En este orden de ideas, Besa-Gutiérrez et al. (2019) destacan que el ingreso a la educación superior somete al estudiante a una presión significativa derivada de la brecha entre sus expectativas iniciales y la realidad de las demandas académicas. Durante este primer año o esos primeros semestres, es común que los estudiantes experimenten niveles críticos de estrés, frustración e insatisfacción ante los nuevos desafíos, lo cual compromete seriamente su capacidad de adaptación. Esta vulnerabilidad explica por qué los estudiantes de primer ingreso presentan las tasas de abandono más elevadas en el ámbito internacional, convirtiéndose en el colectivo que requiere mayor atención por parte de las políticas



institucionales.

Por otra parte, es importante considerar la cada vez mayor intromisión de las herramientas tecnológicas en el ámbito educativo universitario, por lo que la inducción con miras a la adaptación de los estudiantes de primer ingreso debe contemplar el desarrollo de estas competencias. En este orden de ideas, Moreno et al. (2025) mencionan que la transición hacia modelos de educación virtual y la interacción con entornos digitales de aprendizaje representan un desafío crítico que exige estrategias de acompañamiento diferenciadas. Para mitigar factores como la desmotivación y el abandono prematuro, se han gestado iniciativas de investigación enfocadas en modelar la experiencia del estudiante de primer ingreso durante su paso de la presencialidad a la virtualidad. Un ejemplo de esto es el desarrollo de herramientas tecnológicas y aplicaciones especializadas diseñadas específicamente para robustecer los procesos de inducción, facilitando una alfabetización digital y una adaptación metodológica mucho más orgánica.

En este contexto, esta investigación plantea como objetivo analizar las estrategias de innovación metodológica en los procesos de inducción universitaria, mediante una revisión crítica de la literatura contemporánea, para fundamentar un modelo de intervención que integre la adaptación académica y el soporte socioemocional del estudiante de primer ingreso.

## **METODOLOGÍA**

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de tipo documental y descriptivo, orientado al análisis sistemático de las tendencias pedagógicas en los programas de inducción a la educación superior, con miras a establecer estrategias efectivas para la adaptación de los estudiantes de nuevo ingreso en las instituciones de educación universitaria. El proceso metodológico se inicia con una fase heurística, que corresponde a la búsqueda y selección de literatura científica en bases de datos de alto impacto, tales como Scielo, Redalyc y Dialnet, utilizando descriptores específicos relacionados con la innovación educativa, programas de inducción y el acompañamiento socioemocional de estudiantes que inician sus estudios universitarios. Para garantizar la pertinencia y actualidad del estudio, se han priorizado artículos de revisión, sistematizaciones de experiencias y marcos teóricos publicados en los últimos años dentro del contexto iberoamericano.

Posteriormente, se ha realizado el análisis de contenido y síntesis hermenéutica para interpretar las



estrategias identificadas, contrastando los modelos de inducción tradicionales frente a las novedosas metodologías activas. Este ejercicio ha permitido trascender la mera recopilación de datos, facilitando la construcción de una propuesta fundamentada que integra la dimensión académica y emocional del estudiante de primer ingreso. De este modo, la metodología no solo describe el estado del arte, sino que articula una ruta crítica para el diseño de programas de inducción que respondan de manera efectiva a los desafíos de la educación contemporánea.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### **1. La inducción al mundo universitario**

La inducción representa el contacto inicial y tangible entre el estudiante y la institución de educación superior, marcando la transición de las expectativas previas a la construcción de experiencias reales sobre la vida universitaria. Este primer encuentro puede resultar ser determinante para el éxito del trayecto profesional, ya que influye directamente en los indicadores de permanencia. Conforme Montejo et al. (2015) se estima que una parte significativa de la deserción estudiantil se origina en las dificultades de relación con la universidad, derivadas principalmente de la desinformación y la complejidad de los procesos administrativos internos; a lo que se le suma un poco interacción social producto del desapego a los grupos conocidos e incertidumbre sobre su nuevo entorno social. Estos obstáculos pueden mitigarse mediante una inducción efectiva del recién ingresado y facilite su integración al ecosistema académico. En este orden de ideas, Placencia-Ibadango et al. (2022) indican que los programas de integración pedagógica no deben limitarse a ser trámites administrativos; su propósito central es situar al estudiante, en el marco misional de la institución, resaltando la trascendencia de su futura labor profesional. Para el bachiller, el ingreso a la educación superior representa una metamorfosis que conlleva una carga emocional y psicológica profunda. Ante este impacto, es vital implementar modelos de inducción que conecten las aspiraciones personales con las exigencias del nivel superior, permitiendo que el estudiante visualice su trayectoria con claridad y sentido de propósito.

La inducción representa la oportunidad idónea para establecer el vínculo inicial entre el estudiante y su nuevo entorno de formación integral, consolidándose como un proceso estratégico de máxima relevancia. Desde una perspectiva de gestión de la calidad estas jornadas deben permitir transformar el ingreso en una experiencia de acogida cálida y fraterna, lo cual resulta fundamental para facilitar una



transición fluida hacia las exigencias académicas y sociales de la educación superior.

Montejo et al. (2015) postulan que este esfuerzo de integración demanda un sólido alineamiento estratégico, en el cual la misión, la visión y los valores institucionales no sean solo conceptos abstractos, sino elementos interiorizados y proyectados de manera coherente, para que alcancen su propósito de llegar al estudiante, asegurando que el primer contacto esté plenamente sincronizado con la identidad y los principios que rigen a la universidad, y sentando las bases para una adaptabilidad exitosa y un sentido de pertenencia temprano.

Ante la posible ausencia de procesos de orientación robustos que llega a tener consecuencias críticas para el sistema, especialmente cuando los jóvenes enfrentan los procesos de admisión sin una preparación integral o eligen una carrera sin un conocimiento real de su vocación, el riesgo de exclusión y fracaso académico se incrementa drásticamente. Moreira-Mora et al. (2020) alertan que cuando los programas de inducción fallan en su propósito de integrar al estudiante, la deserción emerge como una consecuencia crítica con repercusiones en múltiples dimensiones. Desde la perspectiva social, el abandono prematuro de las aulas se traduce en un retroceso del capital intelectual de la nación, lo que agrava los índices de pobreza y eleva las tasas de desempleo. Además, representa una suboptimización de los recursos públicos y privados, incrementando los costos operativos de un sistema educativo que no logra capitalizar su inversión en la formación de nuevos ciudadanos.

En el ámbito institucional, la renuncia del estudiante pone en entredicho el cumplimiento de la misión universitaria, afectando directamente los indicadores de eficiencia, calidad y solidez financiera de la organización. No se trata solo de una baja en la matrícula, sino de una fractura en el prestigio y en la capacidad de la universidad para consolidar sus procesos de formación. Mientras que en el plano personal, la deserción precipitada por una adaptación fallida genera una profunda sensación de frustración. Esta situación no solo limita el acceso a empleos de calidad y mejores condiciones de vida, sino que impacta de manera negativa en el entorno familiar, transformando lo que debería ser un hito de progreso en una pérdida de oportunidades y una carga emocional difícil de revertir.

Ante este panorama la inducción cobra su verdadero valor como la herramienta estratégica capaz de prevenir este conjunto de consecuencias devastadoras, y la posibilidad de una deserción temprana, por lo que resulta imperativo validar la inducción académica como una estrategia esencial para facilitar el



tránsito del bachillerato a la universidad, o mejor aún a la vida universitaria.

## **2. El binomio cognitivo-afectivo: Fundamentos para la adaptación académica y socioemocional**

López et al. (2026) destacan que la educación se constituye como un derecho esencial que impulsa el progreso integral de los individuos en las esferas social, económica y política. Por ello, asegurar su ejercicio pleno y sin exclusiones representa una responsabilidad compartida que debe materializarse en todas las etapas del sistema educativo. En el ámbito de la enseñanza superior, este compromiso implica derribar las barreras que enfrentan los estudiantes de tipo cognitivo-afectivo, garantizando no solo el acceso a la información desde el ingreso hasta la culminación de sus estudios profesionales, sino también las condiciones emocionales que coadyuban a la prosecución estudiantil.

En la adaptación académica y socioemocional la convivencia en el entorno educativo tiene un rol preponderante, especialmente porque las relaciones dentro de las instituciones de educación universitaria deben estar fundamentadas en un enfoque esencialmente formativo; no es un estado estático, sino un proceso que se enseña y se aprende activamente. En este escenario, postulan Bravo et al. (2020), que el rol del profesorado desde el momento del primer ingreso del estudiante trasciende la instrucción de contenidos teóricos para convertirse en un eje fundamental de la formación integral. Los desafíos actuales exigen que el docente asuma la responsabilidad de construir espacios orientados a la promoción de relaciones saludables y la prevención de conflictos, consolidando lo que puede denominarse como una pedagogía de la convivencia, que procura la adaptación académica y socioemocional.

Por su parte, García-Méndez y Rivera-Ledesma (2021) consideran que tradicionalmente, la eficacia en el ámbito educativo se ha limitado a los procesos cognitivos y de aprendizaje. No obstante, una visión renovada exige reconocer que este constructo está profundamente entrelazado con factores psicológicos, sociales y culturales que varían según la etapa de desarrollo y maduración del individuo. La transición a la universidad no es un evento aislado, sino un proceso adaptativo que confronta al sujeto con nuevos retos vitales, en los cuales el éxito o el fracaso no dependen de variables aisladas, sino de un funcionamiento sistémico.

En este sentido, cualquier cambio en la esfera personal o social del estudiante impactará inevitablemente en su rendimiento, su permanencia y su sentido de eficacia dentro del sistema. La vida universitaria se presenta como un microcosmos en el que se desarrollan prácticas vitales, por lo que debe comprenderse



como el tejido total de experiencias, interacciones y compromisos que el estudiante asume en su proceso de formación, ya sea en entornos presenciales o virtuales. Esta realidad abarca desde el vínculo con docentes y pares hasta la autogestión del estudio en el hogar.

El entorno de la universidad refleja los valores y objetivos de la comunidad; por ello, los estudiantes no solo se enfrenta a contenidos curriculares, sino a un marco normativo y cultural complejo. Puntualizan García-Méndez y Rivera-Ledesma (2021) que, para navegar este ecosistema, el estudiante requiere desarrollar una percepción de eficacia que le permita lidiar con las exigencias del entorno y alinear sus expectativas personales con las metas institucionales. Por lo cual las jornadas de inducción y el período de adaptación e integración constituyen el momento de mayor vulnerabilidad, en el cual la deserción suele presentarse con mayor frecuencia; por lo que para lograr una adaptación exitosa los procesos de inducción dependen de dimensiones fundamentales, que no son exclusivamente la académica e institucional, sino también comportan la personal, la interpersonal y la contextual.

### **3. Hacia una arquitectura de la innovación: Estrategias metodológicas activas en el tránsito universitario**

Procurar la incorporación de elementos innovadores en la inducción universitaria requiere de un constante análisis reflexivo de las instituciones de educación universitaria de las jornadas de iniciación e integración de estudiantes de nuevo ingreso, con el propósito no solo de asegurar la alineación con los objetivos institucionales, sino también de fortalecer el sentido de comunidad y estimula la continuidad académica.

Apunta Arroyo (2024) que las instituciones de educación superior enfrentan el desafío imperativo de modernizar sus estructuras académicas y administrativas para responder a las demandas de las nuevas generaciones. Este proceso de actualización exige la implementación de buenas prácticas que trasciendan la enseñanza tradicional, integrando el uso estratégico de las tecnologías, el fomento del trabajo colaborativo y el desarrollo del pensamiento crítico para la resolución de problemas. Para lograr una transición efectiva a la vida universitaria, es fundamental adoptar una visión holística que no solo se limite a lo técnico, sino que prepare en el periodo de adaptación del estudiante para enfrentar y asimilar de manera exitosa nuevas experiencias en un entorno educativo cada vez más complejo y dinámico.



Por otra parte, los organismos internacionales (UNESCO, 2015) subrayan que el acceso a la tecnología y la conectividad son pilares esenciales para garantizar la justicia social y los derechos humanos en el siglo XXI. Bajo una concepción humanista de la educación, se reconoce que la familiaridad con las herramientas digitales es una competencia vital para todo individuo en un mundo interconectado. Por lo tanto, para alcanzar una formación inclusiva, equitativa y de calidad, resulta indispensable aprovechar el potencial de las herramientas tecnológicas y el aprendizaje móvil. Estas herramientas no solo refuerzan los sistemas educativos y facilitan la difusión del conocimiento, sino que optimizan la prestación de servicios académicos y aseguran que el aprendizaje sea efectivo y accesible a lo largo de toda la vida.

En este contexto, Moreno y Monroy (2022) expresan que el éxito de los programas de inducción e integración universitaria se sustenta en el despliegue de diversas líneas de acción articuladas entre sí, y que pueden ser descritas en cuatro etapas, a saber:

**1º Etapa: Análisis del Perfil Estudiantil.** Se enfoca en la identificación de las características sociodemográficas y los antecedentes educativos de los alumnos. Esta caracterización inicial permite que el diseño de las intervenciones pedagógicas sea pertinente, fomentando desde el inicio el interés por el proceso formativo y fortaleciendo la retención.

**2º Etapa: Procesos de Inmersión e Identidad Institucional.** mediante de jornadas de inducción continua y espacios curriculares específicos, se busca que el estudiante se apropie de la metodología de enseñanza y del entorno virtual. El objetivo es facilitar la transición al modelo educativo, asegurando el dominio de las herramientas tecnológicas y los canales de participación.

**3º Etapa: Intervención Pedagógica Situada.** Basándose en los datos obtenidos en la etapa de caracterización, se diseñan planes de acción personalizados. Este enfoque permite que las estrategias no sean genéricas, sino que respondan a las necesidades y contextos particulares de cada grupo de estudiantes.

**4º Etapa: Gestión de la Orientación y el Éxito Académico.** Se implementan acciones de acompañamiento y consejería destinadas a detectar y mitigar factores de riesgo. Estas intervenciones que deberán tener lugar desde la inducción en el primer ingreso y están orientadas a potenciar el rendimiento académico y a brindar el soporte necesario para que el estudiante culmine



satisfactoriamente su trayectoria universitaria.

Adicionalmente, en el periodo de la integración universitaria se deberán fomentar la realización de sesiones de inducción programadas antes del comienzo de cada periodo lectivo. Estas jornadas que deberán ser grupales, reguladas por el calendario institucional, constituyen un punto de contacto estratégico para contextualizar al estudiante en su nuevo entorno académico y con sus compañeros. El propósito central es proporcionar una visión clara de la estructura institucional, detallando los servicios disponibles y los mecanismos de acompañamiento que respaldarán su trayectoria formativa; a la vez de mejorar la integración al colectivo estudiantil. De este modo, la inducción no solo funciona como un acto informativo, sino como una herramienta de preparación e interacciones para la adaptación académica y socioemocional que reduce la incertidumbre y proyecta al estudiante hacia el éxito profesional desde su primer encuentro con la universidad.

## **CONCLUSIONES**

Se concluye que la inducción universitaria debe trascender su concepción tradicional como un trámite administrativo para consolidarse como una estrategia pedagógica fundamental en la lucha contra la deserción. La revisión documental realizada evidencia que el primer año o los primeros semestres de estudios constituyen un periodo de vulnerabilidad crítica, en el cual la ausencia de un vínculo sólido con la institución y con los pares estudiantiles, así como la falta de claridad vocacional actúan como detonantes del abandono. Por tanto, una inducción efectiva no solo informa, sino que transforma la incertidumbre del ingresante en un sentido de pertenencia temprano, alineando las expectativas personales con la misión y los valores de la universidad para asegurar una trayectoria académica exitosa y resiliente.

El análisis realizado subraya que la adaptación del estudiante depende de un binomio indisoluble entre lo cognitivo y lo afectivo. No basta con dotar al alumno de herramientas académicas si se ignoran las dimensiones personales, interpersonales y contextuales que definen su experiencia vital. La implementación de una pedagogía de la convivencia y el fortalecimiento de la percepción de eficacia emergen como pilares de un modelo sistémico que entiende al estudiante como un ser biopsicosocial. En este sentido, el acompañamiento docente y la creación de espacios de acogida fraternos son determinantes para mitigar el estrés y la frustración, factores que, de no ser atendidos desde el primer



ingreso, derivan en consecuencias sociales e institucionales devastadoras.

La arquitectura de una inducción innovadora debe integrar de manera estratégica las herramientas tecnológicas y las metodologías activas para responder a las demandas de las nuevas generaciones. La incorporación de procesos de inmersión digital, el análisis detallado del perfil sociodemográfico del estudiantado y la personalización de las intervenciones pedagógicas permiten diseñar rutas de aprendizaje más orgánicas y equitativas. Se concluye que el aprovechamiento del potencial tecnológico, bajo un enfoque humanista, no solo facilita la interacción con lo digital, sino que optimiza los servicios de apoyo y orientación, garantizando que el acceso a la educación superior se traduzca efectivamente en permanencia, calidad y éxito profesional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo, G. (2024). Una mirada al proceso de adaptación para estudiantes de primer ingreso a la universidad. *Yulök Revista de Innovación Académica*, 8(1), 81-93, <https://doi.org/10.47633/7mgkav17>
- Bravo, A., González, P., Soto, A. y Lagos, L. (2020). Formación inicial en convivencia escolar en estudiantes de pedagogía de la Universidad Católica de Temuco (Chile) durante el año 2019. *Revista Espacios*, 41(26), 275-285. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n26/a20v41n26p23.pdf>
- de Besa-Gutiérrez, M., Gil-Flores, J. y García-González, A. (2019). Variables psicosociales y rendimiento académico asociados al optimismo en estudiantes universitarios españoles de nuevo ingreso. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1), 152-163. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=79859087008>
- García-Méndez, R. y Rivera-Ledesma, A. (2021). Escala de autoeficacia en la vida académica: Propiedades psicométricas en estudiantes de nuevo ingreso al nivel universitario. *Revista Electrónica Educare*, 25(2), 1-24. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=194168388001>
- Guerrero, S.; Angulo, J. y Rojas, B. (2020). Diagnóstico sobre las actividades de inducción universitaria y su impacto como estrategia implementada para contrarrestar la deserción estudiantil. *Revista Espacios*, 41(26),93-105, <https://www.revistaespacios.com/a20v41n26/a20v41n26p09.pdf>.
- Hernández-Jiménez, M., Moreira-Mora, T., Solís-Salazar, M. y Fernández-Martín, T. (2019). Estudio



- descriptivo de variables sociodemográficas y motivacionales asociadas a la deserción: la perspectiva de personas universitarias de primer ingreso. *Revista Educación*, 44(1), 108–127.  
<https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.37247>
- López, V., Palmeros, G., y Coeto, I. (2026). Guía para la evaluación y adecuación de materiales digitales accesibles. *Emerging Trends in Education*, 3(5), 168-195.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748181379008>
- Montejo, F., Hernández, A. y Díaz, V. (2015). Propuesta de metodología investigación acción para evaluar procesos de inducción y orientación durante el ingreso a la vida universitaria, Caso: Universidad Católica de Colombia, periodos 2014 y 2015. *Revista Orientación Facultad de Ciencias de la Educación*, 3(3), 41-62.  
<https://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/orienta/n3/art03.pdf>
- Moreno, P., Monroy, J., Ramírez, V. y Moreira, F. (2025). Revisión sistemática de recursos para inducción de estudiantes de primera matrícula en ambientes virtuales de aprendizaje, *IEEE Revista Iberoamericana de Tecnologías del Aprendizaje*, 20, 86-95,  
<https://ieeexplore.ieee.org/document/10946981>
- Moreno, P., y Monroy, J. (2022). Formulación de requisitos para un sistema de información de apoyo al proceso de inducción de estudiantes universitarios: caso UNAD. *Interfases*, 2(16), 251-275.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=730180375012>
- Placencia-Ibadango, M., Placencia-Ibadango, S., y Vargas-Vera, R. (2022). Inducción académica de estudiantes como estrategias de transición a las universidades en el periodo 2010-2021. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 2169-2178.  
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.482>
- UNESCO. (2015). *Declaración de Qingdao, 2015: aprovechar las oportunidades digitales, liderar la transformación de la educación*.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000233352.locale=es>

